COYPARCITO (ANTOFAGASTA DE LA SIERRA, PUNA MERIDIONAL ARGENTINA)

Pérez, Martina Inés. FFyL-UBA/CONICET/INAPL. martinainesperez@hotmail.com

Grant, Jennifer. CONICET/INAPL. jennygrantlett@gmail.com

Casanova Menéndez, Martín. CONICET/INAPL. martincas89@hotmail.com

Gentile, Cecilia. CONICET/INAPL. chi.gentile@hotmail.com

Umaño, Milva. INAPL. milvauma@hotmail.com

Resumen

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de la puesta en valor y activación del circuito turístico El Coyparcito, una fortaleza inkaica ubicada en Antofagasta de la Sierra (Catamarca).

La puesta en valor del sitio arqueológico es el fruto de un intenso trabajo colaborativo y tiene como finalidad, la proyección social de nuestras investigaciones, dando lugar a una arqueología comprometida con quienes habitan los territorios en los cuales, realizamos nuestro trabajo académico. Bajo esta óptica, comenzamos a trabajar en un proyecto interdisciplinario de extensión, vinculación y transferencia universitaria desde una concepción participativa y comunitaria de la gestión cultural (Almirón et al. 2006).

La estrategia elegida permitió minimizar el impacto sobre el sitio arqueológico, reforzar el vínculo comunidad-investigadores y democratizar el acceso a los resultados de nuestras investigaciones.

De esta manera, generamos una propuesta que no solo responde a las demandas comunitarias sino que además promueve la conservación y el uso sustentable del patrimonio arqueológico de la localidad, entendiendo que esa conservación debe ser el resultado de una investigación interdisciplinaria, dando lugar a discursos alternativos a la arqueología y garantizando las condiciones para su legitimidad.

Palabras clave: *Patrimonio, arqueología, turismo, comunidad*

Introducción

La localidad de Antofagasta de la Sierra, se encuentra ubicada en la Puna meridional argentina, en la provincia de Catamarca. La misma da cuenta de un largo periodo de ocupación humana, que se remonta a circa 10.000 años AP, situación que se ve reflejada en numerosos vestigios arqueológicos de diferentes cronologías distribuidos a lo largo de la región.

Desde hace un par de décadas, y con gran ímpetu en los últimos 10 años, esta población de unos 700 habitantes (INDEC, 2010), viene experimentando profundos cambios sociales, propios del avance de la globalización. Uno de ellos, es el crecimiento exponencial del turismo que, como todo fenómeno social, se transforma, se adapta y se redefine de acuerdo a su tiempo y su contexto socio-económico. Es así que, hoy en día, Antofagasta de la Sierra se ha convertido en un poderoso atractivo turístico para viajeros que buscan apartarse de los destinos masivos y tradicionales, tratando de vivir experiencias extremas relacionadas con el retorno a la "naturaleza virgen" o la exploración de territorios "marginales" o en los "confines" (Almirón et al. 2006; Troncoso y Bertoncello 2014).

Frente a esta situación, los habitantes de la localidad responden con numerosos emprendimientos turísticos (hostales, gastronomía, artesanías, etc.) que tienen por objetivo ampliar las actividades económicas y productivas de la comunidad.

Como equipo de investigación que trabaja en la zona desde hace más de tres décadas, no estamos exentos a este proceso de transformación y, en los últimos cinco años, hemos modificado nuestras prácticas, como consecuencia de demandas y requerimientos de la comunidad que ve en los sitios arqueológicos una oportunidad para desarrollar circuitos que integren aspectos paisajísticos y culturales.

El objetivo de este trabajo es presentar los resultados de la puesta en valor y activación del circuito turístico del Coyparcito, una fortaleza incaica ubicada sobre una saliente de la ladera de los Cerros del Coypar rodeada por una doble hilera de murallas defensivas, en cuyo interior presenta recintos aislados y compuestos, de planta circular y rectangular (Raffino y Cigliano 1973). La puesta en valor del sitio es el fruto de un intenso trabajo colaborativo y tiene como finalidad la proyección social de nuestras investigaciones, dando lugar a una arqueología comprometida con quienes habitan los territorios que forman parte de nuestro objeto de estudio (Pérez et al. 2021).

Bajo esta óptica, comenzamos a trabajar en un proyecto de extensión, vinculación y transferencia universitaria, utilizando como base nuestros conocimientos arqueológicos, pero además aquellos generados por otras disciplinas (antropología, geología, docencia, pedagogía, diseño gráfico, etc.) y por otros actores sociales (en este caso habitantes de la localidad) desde una concepción participativa y comunitaria de la gestión cultural (Almirón et al. 2006).

El circuito propuesto consta de seis puntos de interés, seleccionados en base al conocimiento arqueológico del sitio y a las recomendaciones y sugerencias de los

pobladores locales basadas en su conocimiento del terreno, del paisaje y del entorno ecológico-ambiental. A partir de esta información se diseñó un sendero que se inicia en la base del Cerro del Coypar (en donde se encuentra el cartel de bienvenida con información y recomendaciones), continúa en una pendiente de acceso y finaliza en puntos de interés referidos a elementos arquitectónicos de la fortaleza ubicados en su interior y puntos panorámicos.

La estrategia para la elaboración del circuito tuvo como eje principal generar el menor impacto antrópico y visual posible dentro del sitio. Para ello, los elementos instalados fueron únicamente dos carteles, uno colocado en la base del cerro y otro a mitad de camino de subida al sitio. Al interior de las estructuras, los puntos clave no se señalizaron con cartelería sino con lajas traídas de las inmediaciones y pintadas por los pobladores, las cuales presentan íconos relacionados con las temáticas a desarrollar en cada parada del circuito. Estos puntos de interés apuntan a explicar diferentes aspectos de la vida en Antofagasta de la Sierra durante los siglos XI a XV y cada uno está asociado a un cartel portable con información e imágenes. Estos carteles son plastificados, miden 30cm x 40cm y son transportados por los guías locales (Figura 1).

Figura 1. Ejemplo de un cartel portante

La capacitación de los guías fue llevada a cabo por nuestro equipo de investigación, y referentes de la comunidad. Además, se elaboró un guión que integró los

conocimientos arqueológicos, geológicos y de los pobladores. Asimismo, se realizaron capacitaciones in situ, durante las cuales el equipo recorrió el sitio junto con los futuros guías. La estrategia propuesta permitió minimizar el impacto sobre el sitio arqueológico, reforzar el vínculo comunidad-investigadores al generar un canal fluido de comunicación y democratizar el acceso a los resultados de nuestras investigaciones. Por último, implicó la necesidad de contar con guías capacitados para complementar la información presente en el sitio durante su visita, lo cual implica un ingreso económico para la comunidad local.

De esta manera, generamos una propuesta que no solo responde a las demandas comunitarias sino que además promueve la conservación y el uso sustentable del patrimonio arqueológico de la localidad, entendiendo que esa conservación debe ser el resultado de una investigación interdisciplinaria, dando lugar a discursos alternativos a la arqueología y garantizando las condiciones para su legitimidad (Conforti y Mariano 2013; Degele 2016; Montenegro 2014; Montenegro y Aparicio 2012; Salerno 2013, entre otros).

Esta situación representa un gran desafío para nuestras lógicas académico-científicas, que muchas veces monopolizan no sólo la interpretación del pasado, sino también la gestión cultural de ese legado material, distanciándonos de quienes habitan los territorios en los que desarrollamos investigaciones arqueológicas (Pérez et al. 2021). Si bien somos conscientes de los riesgos que implica el uso público de los sitios arqueológicos, estamos convencidos, a partir de nuestra experiencia de trabajo, que el uso sustentable de los mismos por parte de los habitantes de la localidad constituye una alternativa prometedora a la hora de garantizar su conservación. Creemos que la interacción activa entre arqueólogos y comunidad permitirá no sólo integrar los intereses de todos los actores involucrados, sino que también ofrecerá la posibilidad de complementar conocimientos.

Bibliografía

Almirón, A., Bertoncello, R. y Troncoso, C. A. (2006). Turismo, Patrimonio y Territorio. Una discusión de sus relaciones a partir de casos de Argentina. Estudios y Perspectivas en Turismo 15(2): 101-120.

Conforti, M. E. y Mariano, C. I. (2013). Comunicar y gestionar el patrimonio arqueológico. *Arqueología* 19(2): 347-362.

Degele, P. (2016). Patrimonio, política y áreas protegidas: el aporte de la arqueología pública al desarrollo regional (Provincia de Buenos Aires, Argentina). *La Zaranda de Ideas. Revista de Jóvenes Investigadores en Arqueología* 14(2):93-110.

Montenegro, M. (2014). Una experiencia de arqueología pública y colaboración intercultural en el sector septentrional de Argentina. *Revista Arqueología Pública: Revista eletrônica do Laboratòrio de Arqueología Pública de Unicamp* 10:26-43

Montenegro M. y Aparicio M. E. (2012). Materialidades del Pasado y construcciones del Presente. Arqueología Pública, Patrimonio y Educación en Tilcara, Jujuy, Argentina. *Cuadernos FHYCS-UNJU* 42:117-130.

Pérez, M., Grant, J., Killian Galván, V., Umaño, M. 2021. La arqueología y su aporte a los procesos sociales comunitarios. El caso del turismo en Antofagasta de la Sierra (Puna Meridional Argentina). *Revista Práctica Arqueológica.* En prensa.

Raffino, R. A. y Cigliano, M. (1973). La Alumbrera: Antofagasta de la Sierra. Un modelo de ecología cultural prehispánica. *Relaciones* 8: 241-258.

Salerno, V.(2013). Arqueología Pública: reflexionar sobre la construcción de un objeto de estudio, con comentarios de Daniella Jofré, Lúcio Mesezes y Henry Tantalean. *Revista Chilena de Antropología* 27: 7-37.

Troncoso, C. y Bertoncello, R. (2014) "Turismo extremo en Argentina. Nuevas formas de valorización del patrimonio natural y cultural", VI Congreso Iberoamericano de Estudios Territoriales y Ambientales, San Pablo.